

UN SÍNODO MUY ESPERADO

El Sínodo sobre la Sinodalidad, cuya última etapa tendrá lugar en Roma en 2023, pretende ser un proceso a largo plazo que debe implicar a todos los bautizados. Haciéndonos eco de la Carta del Papa Francisco al Pueblo de Dios en 2018, que daba una respuesta en medio de la crisis de los abusos, se trata de pensar en un modelo de Iglesia que deje de lado todo “clericalismo”. En Francia, el colectivo “Promesses d’Église” aporta elementos de reflexión, destacando el tema de la fraternidad y teniendo en cuenta a las personas que se sienten sin voz en la Iglesia.

“Un Synode très attendu” *Études* 165, n°4286 (2021) 81-90

Los días 9 y 10 de octubre, el Papa Francisco inaugurará oficialmente el *Sínodo sobre la Sinodalidad*. Ya en 2015, indicó que “el camino de la sinodalidad es precisamente el que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio”. En este discurso, el Papa trazó las líneas maestras de esta Iglesia sinodal: partiendo de la igualdad bautismal, evocó una Iglesia de la escucha, donde cada uno debe aprender de los demás; y una Iglesia del servicio, donde cada uno se pone al servicio de sus hermanos y donde nadie está por encima de los demás. Una forma de vivir en Iglesia que involucra a todos los miembros del pueblo de Dios, sin excepción. Si el Papa había intentado ya poner en práctica esta visión de la Iglesia a través de los distintos sínodos sobre la familia, los jóvenes y la Amazonia, en 2018 ha tomado la pluma de forma excepcional para interpelar a todos los bauti-

zados y pedirles su compromiso con la reforma de la Iglesia. Su *Carta al Pueblo de Dios* fue escrita en el contexto de los abusos sexuales, que son también abusos de poder y de conciencia. A raíz de estos abusos, denunció un “modo desviado de concebir la autoridad en la Iglesia”, denominado “clericalismo”. La Iglesia sinodal está llamada, pues, tanto a combatir la dimensión sistémica de la crisis de los abusos como a adaptarse a la situación de los creyentes y no creyentes en el tercer milenio. Aunque estos dos objetivos no están desvinculados, son distintos.

Sinodalidad y autoridad en la Iglesia

La crisis de los abusos sexuales ha dañado gravemente la credibilidad de la Iglesia y, en última ins-